

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

JUÉVES 2 DE JUNIO DE 1814.

S. Marcelino y S. Pedro Mrs. = Anima. = *Quarenta Horas en la iglesia de S. Ignacio.*

VIVA FERNANDO.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Sr. Procurador General. El celo de la causa de Dios y del bien de la nacion, me ha puesto en la imprescindible obligacion de noticiar á V. sobre el siguiente acaso:

En este pais del Reyno de Córdoba se han instalado nuevamente ciertos Rondines volantes en los pueblos, con destino á expurgar los tránsitos de la muchedumbre de malhechores de todas suertes, cuyas crueldades causan lastimosos sentimientos á todos: al efecto hizo una salida el de la villa de Aguilar de la Frontera, á primeros del próximo Abril anterior, con designio de reconocer todo su campo y término. Sabedor el Comandante del reposo en que se hallaban once salteadores en un Cortijo del de la villa de Santaella, limitrófe con el de Aguilar, deseoso de no malograr tan preciosos momentos, ya prontos á espirar, se aproxima á dicho Cortijo, toma sus entradas y salidas, y les intima su entrega y rendimiento de armas: los bergantes dán señales de resistencia, y al momento un individuo de la partida dispara su escopeta, y dá la muerte á uno de ellos. Con tan acertado golpe, y terror consiguiente en los demas facinerosos, no pudieron ménos de rendirse

á discrecion: sin demora se pasó á entregarlos á la justicia de dicho término, que los recibió y encarceló; y aunque de público y notorio, de pública voz y fama resultaba justificada la prision por el concepto general que los susodichos se habian grangeado de malhechores, bandidos y perjudiciales á la república, quando solo restaba la individual averiguacion para proceder á su debido castigo, se pone por delante la fatal Constitucion, valuarte inaccesible, aunque disimulado en favor de los pícaros del dia, y estando á su tenor, no habiendo por de pronto tres testigos fé-hacientes de sus crímenes, ni sin buscarlos por medio de avisos é invitaciones á los pueblos inmediatos, se les franquea las puertas de la prision, y se les repone en camino de mayores delitos siendo de inferir que no sería de valde. Esto es lo ocurrido casi á nuestra vista, y separando de ella otros infinitos eventos á este modo, he aquí los efectos de un solo artículo de nuestra sapientísima, bien intencionada, mejor premeditada, novísima y necesaria legislacion, si se han de seguir á nuestra España superiores extragos á los de la peste, langosta, hambre y desolacion. Esto es un hecho, en cuyo apoyo no estimamos necesario desperdiciar pruebas, en virtud de que V. está íntimamente convencido de su verdad, así como todos estamos de que su voz goza de la magestuosidad propia de quien habla solo á estímulos de la mayor honra y gloria de Dios, defensa de su legítimo Soberano, y bien general de su pueblo, se entiende cristiano, católico, apostólico romano.

Ahora bien, ¿si solo un artículo de la tal Constitucion, encierra en sí tortuosidades suficientes á descompagnar las fuerzas y leyes de un imperio mas robusto que el de los Romanos en sus mas floridas épocas, ¿qué inferiremos si llamamos á todos ellos

¿un gravísimo tribunal de exámen? Pues tenga V. entendido y sepa el mundo entero, que los periodistas y panegiristas vendidos á la novelería, no han ignorado, ni ménos ignoran las funestísimas conseqüencias de tales despropósitos; ¿pero los fines á que caminan, y los vastísimos proyectos á que aspiran (la abolición del Trono y Altar) los despeñan á todo arrojo, á expensas de quienes sufren los males; y con todo eso apenas escriben ó hablan sin una importuna y fastidiosa repetición de *Constitucion*, y dá y toma la *Constitucion*, y vuelta á la *Constitucion*, el *Rey Constitucional*, el *Gobierno Constitucional*, el *Ayuntamiento Constitucional*, las *Alcaldes Constitucionales* y hasta los locos y tontos todos se han transformado en *Constitucionales*. Empeñados en ello por lo que queda dicho, procuran en valde, hacernosla tragar á toda violencia, astucia y mal arte, sin reflexionar que nuestros estómagos no exercen bien sus funciones quando los alimentos necesitan embudos para ser introducidos. Podrán decirnos que como representantes del pueblo Español adoptaron las medidas convenientes al estado de la nacion; pero sepan que toda ella está penetrada del abuso que han hecho de las facultades que les dieron sus respectivos nominadores, y que en ellos ha sido todo exterioridades, á excepcion de lo concerniente á su plan, é intereses particulares, lo que les probaríamos extensísimamente si lo permitiese el corto recinto de este artículo; pero todavia no se ha muerto quien las endereza.

Sepan y crean dichos Señores que no hablo por mí solo, porque mi destino exige el tránsito por quasi toda la España, y soy testigo ocular y auctórico de que, á excepcion de los renegados, algun populacho pagado por ellos, quatro manstrupadores y demas enemigos de la Religion, del Rey y de su legítimo y moralizado gobierno, escasos

respectivamente en número, y detestados por el pueblo sano Español, unánime y conforme éste, ni ama la Constitucion, ni la aprecia, ni la quiere, ni la estima mas que el lodo, ántes bien la abomina, vistos y probados sus insípidos, amargos y venenosos frutos. Pero, Señor, si son producidos por aquellos árboles que en el viciado campo político se dicen por Alemania *Illuminados* por Italia *Liberi-muratori*, por Inglaterra *Okom-welianos*, en otros parages y regiones *Cagliostroanos*, en Francia y España *Fracmasones*, y chusina la mas vil y pérfida, cábala de corrompidos filósofos de la mas antirreligioso-política, enemiga de los Tronos, sacrílega sentina de impíos, y horda sucisima de liviandades y abominaciones las mas horrosas, á voz de quantos los conocen, ¿quál ha de ser la opinion que merezcan en el pueblo contrario á sus odiosas máximas? No es otra que la respuesta.

Este buen pueblo español pues, solo suspira por su idolatrado, amadisimo é inocente objeto de su felicidad. De FERNANDO VII, digo, de su antiguo gobierno, de sus sapientísimos é inimitables códigos legales, recopilados sus puros conceptos con una claridad tal que no admitan la tergiversacion, haciendo que se observen exáctamente, que el delito se castigue con todo rigor, que es la verdadera caridad; que el mérito se premie competentemente, que es la verdadera justicia; que se restablezca la Santa Inquisicion con dobles tribunales y facultades, pues vale mas que acaso padezca algun inocente, que no el que descaezca la Fe y Religion, que sea protegida la agricultura, comercio y artes, con todas las demás disposiciones dignas de tan grande Príncipe.

Este es, Señor mío, el voto generalísimo de

todos los pueblos de mi tránsito, y de la España toda, tan cierto como bien apuntado en la representación del Illmo. Señor Quevedo, dignísimo Obispo de Orense, hecha desde su destierro en San Pedro de Torey, al que fué condenado porque sostuvo los derechos de la Nación y de la Religión, siendo una de las antorchas mas brillantes, actuales de la Iglesia, y columna inflexible del Estado: su parecer, y el de los sensatos, seguimos, y no otro; por lo que se servirá V. insertar éste en uno de sus papeles, y si place al público católico la pluma tengo en la mano. = M. reyno de Córdoba 14 de Mayo de 1814. = B. L. M. de V. su mas apasionado servidor. = *F. M. M. de M.*

OTRO.

Señor Procurador General: = he visto con el mayor sentimiento en varios periódicos, que al que se tituló Diputado por la provincia de quien tengo la gloria de ser cabeza, se le apropia falsamente el renombre de Numantino, y porque la Nación sepa no solamente que á este hombre real y verdaderamente no le adorna la dicha de ser mi hijo, y mucho ménos los poderes necesarios para representar esta benemérita provincia, si no tambien que todas sus democráticas proposiciones en las Cortes han merecido la comun desaprobacion y desafecto de sus habitantes; ruego á V. inserte en su periódico este artículo, apuntando, que la naturaleza de García Herreros procede del pueblo de san Roman, en los extremos Cameranos, sierras allá del suelo Numantino; á cuyo noble nombre no se ha hecho acreedor, porque está reservado para mejores inclitos hijos de la Pátria que den pruebas mas relevantes de su amor y lealtad á su legítimo y deseado Soberano; siéndome muy doloroso el deshonor que se me hace en con-

tarlo como tal quando tengo dadas á S. M. las mas sinceras demonstraciones de que mi sangre está dispuesta á derramarse en defensa de sus Reales decretos y soberanía. = Dios guarde á V. muchos años. De mi Ayuntamiento de Soria 17 de Mayo de 1814. = *M. M. y S. = T. de V. = M. M. = A. B.*

O T R O.

Señor Procurador: = amigo, no puedo ménos de trasladar á noticia de V. un lancecito muy gracioso, y muy singular que ocurrió en esta el dia 16 de Mayo á las once de su mañana, dia, que nos tenia en grande expectacion sobre los sucesos de esa Capital por la gloriosa entrada en ella de nuestro idolatrado FERNANDO. Como celebrase el Cabildo de esta santa Iglesia la festividad del martirio de San Juan Nepomuceno, su protector y tutelar, el predicador que hizo su panegirico, despues de haber engrandecido la constancia y fortaleza heróica del Santo, en defender la ley sagrada del siglo de la confesion, contra la temeraria y sacrilega pretension de Wenceslao; preguntaba, que dónde estaban los Nepomucenos que se opusiesen en estos dias con fortaleza apóstolica al viento de las doctrinas perversas y seductoras del jacobinismo; continuó su discurso, diciendo, que aquel gran Dios, que prometió no desamparar á su santa Iglesia, que en otro tiempo la proveyó en España de los Leandros, Isidros, Basilio, Ildelfonsos y Julianos, que á la cabeza de un Recaredo, de un Rescervinto, y de otros piadosos y religiosos Príncipes, derrocaron el monstruo del Arrianismo, y reduxesen á la religion católica la noble monarquía Goda, ese mismo habia puesto la sabiduria y fortaleza en los Pedros, Manueles, Gregorios, Veremundos, Blases y Rafaelles de nuestros dias, que al frente de un Monarca justo, de un FERNANDO virtuoso, resistan al torrente de la impiedad y libertinage, que el sistema filosófico habia propagado por todas las provincias de España: que estos santos Prelados, llenando los deberes de su ministerio, como encargó san Pablo á su discípulo Timoteo, insistan oportunas importunamente en toda paciencia y doctrina: que sus cartas é y sus escritos previenen al pueblo español contra la malignidad de tantos Profetas falsos, que se han propuesto pervertirle y desmoralizarle, baxo el especioso pretexto de ilustrarle y regenerarle, y que, prometiendo ha-

erle un pueblo libre, tratan de hacerle esclavo de la corrupcion: que prudentes como las serpientes, reclaman los derechos de Dios y de la Iglesia; y sencillos como las palomas, sufren con humildad la persecucion, el destierro y la pérdida de los bienes temporales, no temiendo aquellos que teniendo potestad sobre los cuerpos, ningun derecho tienen sobre las almas: que de allí claman con el Nepomuceno y el Bautista: *non licet*: no es lícito á V. A. infringir las leyes de Dios y de la Iglesia, ni tolerar que la impiedad corra descaradamente por la heredad del Señor, derribada la barrera que la contiene: no, no es justo que nosotros obedezcamos á los hombres primero que á Dios. De aquí empezó á exclamar: ¡Oh religion católica!, apostólica romana! ¿Y eres tú la religion que la Nacion protege por leyes sábias y justas? ¡Infieles! ¿Así guardais y cumplís el juramento que prestasteis á vuestra decantada Constitucion? ¿Así bendecís por la mañana á Jesucristo, y por la tarde le crucificais? Luego se convierte al pueblo y le dice: no obstante, amados míos, esta conducta pastoral se gradúa de sedicion: se hace cargo á estos venerables Prelados del crimen mas horrendo contra la seguridad y libertad de la Patria. Los Fariseos acusaron que conmovia los pueblos, porque reprehendia los vicios, y enseñaba el camino de la verdad. Mas ¿quándo estuvieron en contradiccion la tranquilidad y felicidad del estado, con los intereses de la religion? Solo una turba de espíritus indóciles, de hombres inmorales, insubordinados y turbulentos, pudo echar al aire una paradoxa, no ménos impolítica que anti-religiosa. Y si la conducta de los Obispos hubiera dado margen á la conmocion popular, de que se les acusa, yo les oigo decir con el Profeta: Si por nosotros se levanta esta tempestad, arrojadnos al mar, para que vosotros vivais tranquilos. Pero dexad, que su total ruina y exterminio, están ya decretados: luego, luego lo verán. Ya llega FERNANDO con la espada desenvaynada, éste Rey, hecho como David al corazon de Dios, escogido para terror de los impíos, y escudo de la religion, que protegerá su inocencia; y restituidos sí, restituidos á sus honores y destinos apostólicos, saldrán como un rio caudaloso que inunda las campiñas, y marchando á pasos de gigante por la heredad del señor, pisarán, arrancarán de raiz la hidra infernal del filosofismo, que como un javalí, baxado de la selva, la consumia y ex-



terminaba. Concluye desafiando á los Jacobinos, filósofos inmundos; tiempo vendrá, sí, (acaso no pasará de hoy en que se manifieste de plano vuestra hipocresía, según la sentencia del Evangelio: porque ¿qué otra cosa sois mas que unos hipócritas? Vosotros aparentais virtud, y propagais la impiedad: justicia, y la habeis desterrado y hecho desaparecer de entre nosotros: estableceis leyes, y ninguna observais; prometeis mucho, y nada cumplís: proclamais religion, y ninguna teneis: libertad, y esclavizais las luces de quantos contrarían vuestro sistema destructor: igualdad, y esclavizais á los hombres de bien. En una palabra, gritais tiranía, despotismo, arbitrariedad, y nunca estuvieron estas pasiones mas entronizadas, que en los desgraciados dias de vuestra elevacion. ¡ Eh!... ¿ No es así? ¡ Miserables! Solo habeis podido seducir á quatro almas débiles y superficiales, que se tragan las píldoras doradas, sin percibir el veneno que en sí llevan. Tened cuenta con aquella sentencia de la Escritura: *Cerca está el día de la matanza, y los tiempos se dan prisa á correr*: corred, corred vosotros, no os coja la tremenda en el invierno, ó en el sábado: pero no, no me parece que llegareis allá. Fieles españoles, alerta: *videte ne quis vos seducat per philosophum*. Amigo, no hallaban por donde salir por la Iglesia. Uno decia, de buena gana rezaria yo un Credo al amigo: otros, mas valia haberle arrojado del púlpito abaxo: es necesario hacer un escarmiento. Híele que estando en esto, llega el correo dando estallidos: el correo, el correo..... ¿ qué hay? ¿ qué hay? ¿ Qué ha de haber? Que el Rey ha anulado la Constitucion lo mejor es que toda la caterva de filósofos ya estan á recado: cuerno, eso va á quema ropa. Aquí veria, veria V. á todos colgar un moco de pavo mas que asina, y marchar con el rabo entre las piernas á llorar su desgraciado fin. Este demonio, decian, ha recibido una posta esta noche; quanto ha dicho nos ha salido: de buena se ha escapado. Para escarmiento de los malos, y alegría de los buenos sirvase V. insertarlo en su Periódico. Santander 16 de Mayo. = Miguel de Herrezuelo. =

Apéndice 25 al Procurador General del Rey y de la Nación, del 2 de Junio: comprehende varias y juiciosas observaciones acerca de la circular dirigida á los RR. Arzobispos y Obispos, por el ex Ministro último interino de Gracia y Justicia en 26 de Febrero del presente año.

IMPRENTA DE DÁVILA: calle de Barrionuevo.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.